

- MILES, H. (2003) *Watching the war on Al-Jazeera* en www.lrb.co.uk
- MORLEY, D. (2000) *Home Territories. Media, Mobility and Identity*. Londres y Nueva York: Routledge.
- MOUFFE, C. (1995) "Democratic Politics and the Question of Identity" en *The Identity Question* de J. Rachman (ed.). Londres: Routledge.
- URBINA, I. (2003) *The other air war over Iraq* en www.atimes.com/Middle_East.
- VERÓN, E. (1998) "Mediatización de lo político" en *Comunicación y política* de G. Gauthier, A. Gosselin y J. Mouchon (eds.). Barcelona: Gedisa.
- VIOLI, P. (1997) *Significato ed esperienza*. Milán: Bompiani.

ABSTRACT

The article proposes a study from semiotics and other social and human sciences of some TV satellite and national channels information about the war in Iraq. It considers these discourses as public arena, as narration, and also as political enunciation; for they contribute to the formation of collective identities.

Cristina Peñamarín Beristain es profesora de Teoría de la información y de Semiótica en la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid. Es autora de numerosos trabajos sobre teoría y análisis de textos verbales, visuales y audiovisuales. Ha publicado, entre otros: *El discurso político en la prensa madrileña del franquismo*, *La mujer en la publicidad* y *Ánalisis del discurso* (en colaboración). E-mail: crispena@jet.es

TRIÁLOGOS CON GUILLERMO GÓMEZ-Peña Y/EN LA POESÍA-FRONTERA. ¿ES LA TRADUCCIÓN UNA (IN)CURABLE ENFERMEDAD (IR)REPETIBLE?

BERNARD McGUIRK

Si un león supiera hablar, no lo entenderíamos.

Ludwig Wittgenstein

El monolingüismo es una enfermedad curable.

Edward Said

In England, are you seen as black or white?

Ramón Grosfoguel

1. (IN)TRADUCIBILIDAD. IR/REPETIBILIDAD. IN...ETHNICITY?

¿Y si comenzáramos por la (in)traducibilidad? No, sin embargo, como una negativa, un obstáculo, sino más bien como un inevitable, y potencialmente positivo, recurso. Y, aun con la todavía y siempre ir/repetibilidad:

¿Quién puso el pos- en poscolonial?

¿Quién (tarde) puso late en translate?

¿Quién enterró invención en intervenciones?

¿Quién puso al latino en Latino-américa?

¿Quién patrulla las fronteras?

Al abordar un *corpus* de aquello que he dado en llamar poemas-frontera de las dos últimas décadas, estaré atendiendo a cuerpos que son tan perfor-

mativos como políticos. Querría, también, explorar las potencialidades de una metáfora de co-habitación. Haré uso ocasional de la semiótica, que será contemplada en interacción con diferentes compañías. Ni será jamás, ni se le permitirá ser, la dominante. Pues lo importante no es la primacía de la semiológia sobre los estudios culturales, o de la traducibilidad sobre la intraducibilidad, sino más bien la primacía de las diferencias que operan en(tre) tales polaridades. En este proceso, a la relación simbiótica latente entre los discursos críticos y los objetos literarios que aquellos analizan se la forzará a actuar, y será actu(alizada), en oscilaciones similares.

En los poemas en cuestión, se exhibirán las siempre fluctuantes relaciones de poder resistiendo –con fuerza, frecuentemente; de modo humorístico, en ocasiones; efectivamente, siempre– al etiquetado de sistemas significativos restrictivos. Los poemas mismos preguntarán: ¿Cómo se han implicado diferentes literaturas con acontecimientos históricos y culturales? ¿Cómo han generado *exceso*? Y demandarán de sus lectores: ¿Qué haréis con tal *exceso*? ¿Cómo “traduciréis” vuestra experiencia de cualquier representación de la historia que excederá siempre su escritura? Los poemas “fronterizos” podrían llegar a ser caracterizados en función de su tendencia a llevar más allá tales preguntas. ¿Cómo han de ser pagados y recaudados los aranceles inmigratorios de lengua a lengua? ¿Y a qué costo interpersonal? Cuestión no menor en los poemas será el excesivo lenguaje (corporal) invertido en el estereotipo racial y la intraducibilidad étnica. ¿Cómo, y por quién, será el (in/e)migrante escuchado, mirado, fotografiado, clasificado... entrado? Se mostrará, por tanto, que los cruces de frontera acarrean considerablemente más que “acontecimientos” geográficos, económicos, políticos, lingüísticos y culturales. Al dudar de que cualquiera de los estudios culturales hoy de moda pueda dar cuenta de los excesos generados por tales cruces, insisto en que la literatura todavía resalta las diferencias que dichos estudios culturales se esfuerzan por explorar. Cuanto menos se lea literatura, más pretenderán los discursos institucionales de la crítica e, invasivamente, la universidad, apropiarse, a modo de descubrimientos o revelaciones, de aquellas percepciones que se supone que derivan –en eras precedentes a la del des/vestido imperio del *homo academicus*– de textos inexcusada e ilimitadamente performativos. La frontera que cruzo, y desde la cual escribo, está en la interfaz entre el “Viejo Mundo” de la semiótica literaria y los muy bien señalizados “Nuevos Territorios” de los estados des-unidos de los Estudios Culturales.

Para contribuir al presente volumen, dedicado como está a los supuestos conflictos culturales de la(s) comunicación(es), escribo basándome en la expectativa de Raymond Williams de que, para el ciudadano común, “Culture is ordinary, in every society and in every mind”. Para aquellos no fami-

liarizados con las preocupaciones de Williams, el contexto del cual he tomado los términos que me orientan es el siguiente:

We use the word culture in these two senses: to mean a whole way of life –the common meanings; to mean the arts and learning—the special processes of discovery and creative effort. Some writers reserve the word for one or other of those senses; I insist on both, and on the significance of their conjunction. The questions I ask about our culture are questions about our general and common purposes, yet also questions about deep and personal meanings. (Williams, 1989: 4)

Debe quedar claro que Williams reaccionaba inequívocamente contra toda presuposición de que “deep and personal meanings”, menos aún una sensibilidad “refinada”, puedan ser la prerrogativa de cualquiera *contra* los que-serán-educadores, de aquella brigada o comunión que sostén que “la literatura tiene una misión civilizadora”. Elijamos hoy nuestra metáfora, sea marcial, militarista, de culto o proselitista, y hágámoslo, pues, no hay forma de evitarlo, con un ojo en la política pre-, con el otro en la post-9/11, no inquietándonos si la formulación de la fecha en nuestros calendarios parece ser apropiada como inversión de 11/9: este será el menor de nuestros problemas e, insignificante consolación, podría prepararnos para los contestatarios discursos literarios de la diversión-pues-siempre-inversión en aquellas performances fronterizas que analizaré.

La última de mis preocupaciones con respecto a los estudios culturales será reinventar la rueda. Pues tal es mi percepción, desde el Reino Unido (pero, *pace* Ramón—*in-and-out of ethnicity*) de aquello que se ha intentado por parte de ciertas prácticas institucionales provenientes en su mayoría, aunque no exclusivamente, de los Estados Unidos a través de (re)apropiaciones políticamente correctas de una temprana y nada pretenciosa atención a los contextos de, digamos, la escuela de Birmingham de mediados de la década de 1950 y las iniciativas de Richard Hoggart, el propio Williams y, posteriormente, Stuart Hall. Soy consciente del ulterior horror de Hoggart y de las dudas de Hall acerca de las actuales apropiaciones (indebidamente) del término “Estudios Culturales” por medio de las cuales los estudiosos universitarios, vomitando mal digeridas teorías de los últimos treinta años, parecen haberse instalado en una cierta posición de control, enfatizando cada vez más las complejidades de la significación y cada vez menos las urgencias de una práctica crítica accesible. Si también yo reflexiono sobre la diferencia entre el simple uso de la etiqueta “Estudios Culturales” y el laborioso compromiso intelectual exigido por cualquier análisis efectivo de determinadas culturas, es porque resulta peligroso someterse al punto de vista de los muchos que ven

ahora la práctica de la crítica literaria y la aplicación de la teoría crítica como enemigas de la problematización de cuestiones políticas e históricas. La necesidad de localizar las desigualdades sociales será siempre más urgente que el análisis de los textos, pero ¿qué estudios culturales no son también estudios críticos? Aquellos, precisamente, que optan por mensajes a los cuales, aunque vociferados estrepitosamente, no se les puede permitir que oculten un programa ideológico o las infraestructuras teóricas insuficientemente explícitas que podrían estar tratando de explotar.

En otros artículos de este volumen habrá leído sobre los diferentes –pre, post- y, sin duda, Eros– “paradigmas” de esta área; sobre espacios nunca performativamente neutrales; sobre las diferencialmente explotables conformaciones genérico-sexuales de ubicaciones tan textuales como contextuales; sobre *actualizaciones* estadounidenses (esto es, apropiaciones y mercantilizaciones) del término “cultura” que suelen llevar etiquetas más a la moda Levi’s que Levinas ya que, aunque para este último “Nothing is further from Eros than possession” (Levinas 1989: 265), no ha faltado el sensacionalismo –al más puro estilo Hollywood– de *Scream* “in the jeans” de los acólitos más marchosos y globalizantes de los Estudios Culturales. Puede que haya leído también acerca de post-primer/segundo/tercer mundos que vacilante o violentamente se enfrentan a fronteras convertidas ya en “fronterización” por los discursos plagados de tics de los patrulleros encerrados en los *campus* universitarios. Los nombres de las fronteras son manifiestamente menos abstractos, sin embargo:

One year ago, U.S. Border Patrol officials discovered a group of 14 dead Mexican migrants in Arizona's desert. Last week, agents found another 16 corpses from Mexico, but this time spread out across Arizona's scorched expanse. While a Border Patrol spokesman called the deaths "an aberration", the approximately 2,000 migrant deaths along the U.S.-Mexico boundary since 1995 demonstrate the opposite: such deaths have become a way of life in the border region [...]. The fatalities are the inevitable outcome of a lethal political charade that will not significantly reduce overall levels of unauthorized immigration, but will have increasingly deadly consequences for migrants [...]. As a result, countless migrants are still successfully beating the enforcement web. But many more than before are also dying. (Nevins 2002: 1)

Entre tales inalteradas brutalidades, sostendré que es imperativo para la literatura “fronteriza” desafiar la noción misma de alguna vez “beating the enforcement web”, o de que se pueda escapar a la prolongada violencia que en modo alguno termina al/con cruzar la frontera.

Pasando al cuerpo *político*, la interacción de agresión física, lingüística y

política que opera entre (y en el interior de) estados soberanos y sus poblaciones puede ser expuesta por otras cartografías, hablada con otros acentos. Un “estado de conflicto”, oficialmente declarado o no, encontrará normalmente expresiones tan poderosas como las de cualquier guerra abierta o política clandestina de control. Pese a la distancia y diferencia entre, por una parte, identificables conflictos políticos regionales en la dialógica de bloques desiguales de poder conformada por el choque Estados Unidos *versus* América latina y, por otra, aquel transbordador espacial de la escritura hispana o “Latino writing” de la cual (re)tomo mi *corpus* críticamente (inter)penetrado, el constructo performativo deriva todavía de persistentes insistencias y resistencias coloniales:

Freefalling toward a Borderless Future

Performed live, voice filtered by delay effect; with a live simultaneous translation into French, Gringoñol, or Esperanto. Soundbed: A mix of Indian drums, Gregorian chants, and occasional police sirens.

...per ipsum ecu nipsum, eti nipsum
 et T.Video Patri Omni-impotente
 per omnia saecula saeculeros
 I see
 I see
 I see a whole generation
 freefalling toward a borderless future
 incredible mixtures beyond science fiction:
 cholo-punks, pachuco krishnas,
 Irish concheros, butoh rappers, cyber-Aztecs,
 Gringofarians, Hopi rockers, y demás...
 I see them all
 wandering around
 a continent without a name
 the forgotten paisanos
 howling corridos in Fresno & Amarillo
 the Mixteco pilgrims
 El Warrior for Gringostroika
 scolding the First World on MTV

heading North toward British Columbia
 the Australian surfers
 waiting for the big wave at Valparaíso
 the polyglot Papagos
 waiting for the sign to return
 the Salvadorans coming North (to forget)
 the New Yorkers going South (to remember)
 the stubborn Europeans in search of the last island
 -Zumpango, Cozumel, Martini-que
 I see them all
 wandering around
 a continent without a name
 el TJ transvestite
 translating Nuyorican versos in Univisión
 the howling L.A. junkie
 bashing NAFTA with a bullhorn
 AIDS warriors reminding us all of the true priorities in life

Lacandonian shamans
exorcising multinationals at dawn
yuppie tribes paralysed by guilt &
fear
grunge rockeros on the edge of a
cliff
all passing through Califas
enroute to other selves
& other geographies
(*I speak in tongues*)
standing on the map of my politi-
cal desires
toast to a borderless future
(*I raise my glass of wine toward the*

moon)
with...
our Alaskan hair
our Canadian head
our U.S. torso
our Mexican genitalia
our Central American cojones
our Caribbean sperm
our South American legs
our Patagonian feet
our Antarctic nails
jumping borders at ease
jumping borders with pleasure
amen, hey man

(Gómez-Peña 1985; revised in 1995; 1996: 1-3)

Un clásico ejemplo de polisemia actúa aquí como arquetípica carnavalización, positiva a la vez que negativa. Y una parodia por inversión informa al lector del sub- (o pre-)texto latino de *Latino*. Como final de misa (*Ite, mis- sa est*) léase la parodia en masa del (in)completarable (y colgón) proyecto de un patriarcado omnipoente. En la época del “T. Video”, “I see”, “I see” y, de nuevo, “I see you”, pero sólo a través de mi diferido panóptico de un sempiterno anhelo erótico. *Mea culpa, mea culpa, mea maxima culpa* ya no es más que un *Confiteor* fantasma, una culpa totalizadora y ha tiempo perdida que se replica en una triplicada mirada escopofílica hacia un futuro de “incredible mixtures”. En esta pre-figuración literaria de, digamos, las teorías sobre la hibridación de Néstor García Canclini, el *performero* Guillermo Gómez-Peña introduce, en un poema previo de 1985, una poética fronteriza que vendrá a desarrollar a lo largo de una década o más en la internacionalmente aclamada serie de “prophecies, poems and *loqueras* for the end of the century”, subtítulo de su *The New World Border*. Alucinaciones no de un nuevo mundo sino de un “free falling towards a borderless future” que presagian, inseparablemente, el *Credo* de un viaje anómalo y utópico en el que la memoria cultural gastará bromas sobre *the ear and the here, the eye and the I*.

Los puntos cardinales huyen centrifugamente de los marcadores de identidad nacional. Cultura y lengua recaen en una políglota cantinela de papagayo de fútil nostalgia por la semiosis –un “waiting for the sign to return” – en medio de la inversión neo-babólica en “the true priorities”. ¿Y cuáles son estas? Maníacos chamánicos actuando detrás de la máscara “Lacandonian” de un desorientado no-ser en una representación virtual de la post-psicoanalític-

ca pesadilla-a-la-vez-que-“political desire”: “No soy, allí donde soy el juguete de mi pensamiento” (Lacan 1966: 136). El poema dramatiza así una embriagadora locura milenaria: “I toast” luego existo... incompleto; “with...” (-out you/all). Una putativa conciencia errante, “enroute to other selves”, que re-encarnaría un injerto familiar desde Alaska a la Antártida, in-corporación desesperada de la (aun hemisférica) plenitud. “Other geographies” se revelan como distopía. Pues pronto se descubre que “a borderless future” ha sido ya visitado por las nunca-exorcizadas “multinationals” que, desde hace tiempo, han venido pisoteando todas las fronteras nacionales, dejando como huella no más que el agresivo índice de sus futuros en la Bolsa de valores.

Los “political desires” apuntan siempre a las re-configuraciones de un *cuerpo político*. El monstruoso mapeado semiótico del *homo americanus* (engendrado por el mago hippy-Frankenstein del interlocutor del poema, que chasquea los dedos) no puede escapar a la siniestra carga cultural de su re-anatomización Norte-Sur, de cabeza a pies. Pues el cuerpo (macho) aún tiene huevos, dando origen a impregnadoras amenazas en el proyectado “jumping [of] borders”. En el yo de la mente de los lectores pocas dudas quedan sobre de dónde procederá el placer post-alivio. Tanto si yo/tú estamos de acuerdo (“amen”) como si no... convéncete (“hey man”). Gómez-Peña, el sedicente “nomadic Mexican artist/writer [...] a border sisyphus”, ofrece retrospectivamente su manifiesto sobre la *maltraducibilidad*:

Since I don't believe in the existence of *linguas francas*, my choice not to translate (or to purposely mistranslate the sections in Spanish, Gringoñol, bad French, and indigenous languages) is part of an aesthetic and a political strategy. I hope that this is apparent to the reader who, at times, will feel partially “excluded” from the work; but after all, partial exclusion is a quintessential contemporary experience, que no? The “Glossary of Borderisms” at the end of the book contains some conceptual clues that might help when travelling across my performance continent. (Gómez-Peña, 1996: i-ii)

Sus *personae* actúan siempre *intra-*, siempre dialógicamente, sin-dirección aunque dirigiéndose-a:

I JUST DON'T KNOW WHAT TO THINK OF YOUR COUNTRY
[...]
dearísima M,
this nameless country of yours
deleted my original identity
and replaced it with a brand-new hybrid self:

el homo fronterizus (1955-?)

I just don't know what to think of your country
for the moment
I'm taking a trip back to Mexico
Bruja, my tongue and muscles need some serious rest
Signed: el resident alien
in search of a new residence
¡la tuy!

(Gómez-Peña 1996: 48)

El *homo fronterizus* adopta muchas voces, muchos disfraces, pero normalmente proyecta un ser envuelto en violencia (como víctima) y sexo (como vengador). Tanto si se ubica la voz inter-textual en (*Dusty*) Springfield como en (el polvoriento) Arlington, esta poesía penetra las calles y, arriesgadamente, la anatomía del gringo incluso hasta su media costilla... aunque a cierto precio:

I could only fight back in my poetry
[...]
the gentle mariachi who touched your wife like you
never did
you saw all these images in my eyes before you broke
my ribs
& I could only fight back in my poetry
P.S. # I don't harbour any resentments but I sure
hope one of these days you learn to read & write
P.S. # 2 See, I told you culero, I win most fights in
the streets of my poetry
P.S. # 3 I heard you joined the militia movement
last month... I must say that you are
consistent in misplacing your anger, man

(Gómez-Peña 1996: 58)

Desde "The Birth of Border Brujo" (1988) a "The Last Migration: A Spanglish Opera (in progress)" (1993), Gómez-Peña se vanagloria en una oportuna oposición a las universales luminarias del quinto centenario. Las dis-yunciones confrontan fronteras nacionales y lingüísticas; las trayectorias de colisión de y sobre geografías, géneros sexuales y literarios son cultivadas por un fronterizo *mago de ózmosis-con-gnosis*, barajador incesante de aquí para allá de tercer-términos, rompedores de binarismos:

DES-ENCUENTRO DE 3 MUN-2

(This conceptual poem in Spanglish was proposed as the text for an anti-Columbus "intercontinental tourist poster" at the Universidad de la Rábida in Spain.)

México en Aztlán	the Great Atlantic border
Califas en Spa-ña	border fronteraabordo y desembarco.
Ex-paña en Mé-xico	Asss I wasssaying last night
Triángulo de las Ver-mudas/triangle	De Palo en Palo hasta el Caribe
Palos buenos pa'llos malos	taíno non plus ultra fornicare
Calógicamente hablando digo	de Veracruz A Tenochtitlán
El Viejo Mundo	de Mexicou Cida a Tijuana-Nirvana
se imagina pus-moderno	de Lost Angeles a San Antonio
El Nuevo, se reinventa	and güey beyond
en la contigüidad	de Manhattan a Madrid
continuo, sin-tínuo sin ti no te	& then to Sevilla & back again to Palos
tenepantla tinemi tajoditzin	two palitos can make one child
untranslatable sablazo	o one poema en su defecto
against the New World Order	so I defect. Caput.
trans-afloat	mañana retorno a Califas.

(Gómez-Peña 1996: 179-180)

El *locus* (nunca la ubicación) de una tal textualidad performativa es el espacio-entre (no el lugar) de la (in)traducibilidad. Lector, te reto a que traduzcas. Pero, ¿sería del español al inglés o del inglés al español?

Última hora. Me llegan noticias sobre la creación de la primera cátedra de spanglish. ¿En Chi/cago? ¿O era *shit/cargo*? No. Sin embargo, el rumor resulta ser cierto, aun en "my kind of town", ese *locus* de enunciación llamado paronomasia. La universidad en cuestión es Amherst. Oportunamente, en su cobertura de la noticia *El País* repite, para los estudios culturales, un muy barato paradigma (*parrot-dime*?); e informa, para la semiología, sobre una desafiante aunque un tanto perentoria reacción:

El polémico filólogo mexicano residente en Estados Unidos, Ilan Stavans, convencido de que "la pureza de la lengua es una abstracción" y de que "sólo las lenguas muertas no cambian", ha comenzado la primera traducción de *El Quijote* al "spanglish", la jerga que mezcla español e inglés y que hablan buena parte de los hispanoamericanos que viven en Estados Unidos y Puerto Rico. A partir de ahora, la novela más conocida de Cervantes también puede empezar así: "In un placete de la Mancha of which nombre no quiero recordarme..." .

[...] algo con lo que no está de acuerdo el director de la Real Academia Española, Víctor García de la Concha [...] “De lo que estoy absolutamente seguro es de que eso que se llama ‘spanglish’ no es una lengua”. A su juicio, “afirmar que lo es, lingüísticamente, es una falsedad”. Para el director de la RAE, el español que se habla en Estados Unidos es un típico caso de lengua en contacto. “Lo que se está produciendo es la alternancia de códigos, que consiste en que un hispano que no domina el inglés está utilizando un esquema sintáctico del español con palabras inglesas. (*El País* 6/7/2002)

Aquello que *está* siendo, y ha sido, producido –manifestamente en el caso de Guillermo Gómez-Peña– no es sólo una semiológica alternancia de códigos sino también la comezón provocada por un agujoneo culturalmente radical. Su escabrosa aunque no menos mordaz poética performativa apunta a un considerable dominio de aquella semiosis social de la cual surgen tanto una *literatura* reconocible como una (*in*)traducibilidad teóricamente problemática; haciendo (lugar a) un distintivo cuarto propio. *Déjà Woo...? Recherche de Virginie(d)a(d) [lingüística] perdue?*

Al realizar una calculada (mala) apropiación de los términos de(l) “Des-Encuentro de 3 Mun-2”, he elegido leer la noticia publicada en la prensa como si peligrosamente caracterizase –caricaturizase– divergentes puntos de vista institucionales no de otro modo sino como polarizados des- (o *dos*) encuentros. ¿O acaso no habla *El País* también por/para España, con un descendiente gesto hacia un tercer mundo percibido como interferencia lingüística y cultural en la jerarquía de un diálogo *à deux* entre clases dirigentes? De ser así, tal tensión entre dos términos será siempre fácilmente deconstruida por el siempre-acechante otro (de un) tercer término, una *différence*, en el interior; pero esa es otra historia –*otro cuento de 3 Mun-2...* Habiendo ya sugerido que la literatura realza las diferencias que los estudios culturales exploran, el poema “Des-Encuentro de 3 Mun-2” nos llevaría, en términos epistemológicos, aun más lejos. La literatura *es* la cultura siempre en la frontera de todos los estudios y más allá de ella. Pero Gómez-Peña sabe ya, y ha sabido siempre, todo esto. Si, por ejemplo, el modelo de un@ fuese el psicoanálisis, también él, Gómez-Peña, se confrontaría en el diván por/con un@:

XXX: El Hamlet Fronterizo

TWO VOICES:

me ama/no me ama
me caso/no me caso
me canso/no me cансo

chicano o mexicano
que soy o me imagino
regreso o continúo
me mato/no me mato

en México/en Califas
to write or to perform
in English or in Spanish...
I forgive you,
I crave you

ansiosamente tuyo
de nadie más
frontera mediante...
te espero, mi loca, te sigo esperando...
you are it, tu sangre, tus cicatrices...
(Gómez-Peña 1996: 230-231)

“Country matters” tan poco (o tanto) para el *Performero* como para el *Bard*. Piénsalo. Esquizo-poética. O cómo tú/te sientes. ¿No hay niebla en tu mente? ¿Alguna vez te ha atrapado *a ti* la poli (de fronteras)? Te duele... te divide, hace llorar a tu/s (o)yo/s.

“To be or not to be [...] outrageous?”. “Fortune [...] slings”: la fortuna siempre lanza al crítico contra la “frontera mediante” de la poesía y el análisis poético. De la performance fronteriza a la pregunt(eriza) “In England, are you seen as black or white?”, arrastraré la apropiación más allá del límite de la necesidad semi(er)ótica de (in)traducibilidad. Habrá otro cuerpo polifónico en exposición, mostrándose; demostrando el desafío de una semiótica nunca más capitalizable. El signo, que ha sido construido no sobre la (im)posibilidad sino sobre la (in)necesidad de una traducción entre lenguas, ¿de qué modo resulta (incómodamente) acomodado *dentro de* la cultura (del) otr@? Siempre y todavía, según *this Mc, there was always craic in (-and-out of) the Union Jack (pace Paul)*.¹

2. GOODBYE COLOMBUS?

Concluyo mi reflexión sobre producciones intra/poscoloniales concetrándome en un breve trecho tomado de *Radio Pirata: Colón Go Home* (1995). En esta transcripción de una emisión en directo de la National Public Radio, Coco Fusco y Guillermo Gómez-Peña performan, inimitablemente, juntos (193-195). Conforme con el tono de la escenificación política de este ensayo –y difuminando aun más las líneas fronterizas entre fuera/dentro, crítico/performativo– es/cojo, provisional y trialógicamente, intervenir. Mis particulares intervenciones, transcripciones de una tercera voz (2nd MALE a la derecha), podrán ser leídas horizontalmente, verticalmente, diferentemente, indiferentemente ¿o no leídas? Nunca lo sabré. “But [...] it is precisely through this kind of cross-examination that one still hangs onto it. Western [identity] walks a tightrope” (Levinas 1989: 263).

FEMALE:

Dream about the future of your America
 Euro America
 Your own America
Su América
Suya
Sudamérica
Suda y sangra
Latinoamérica despierta
Hispanoamérica dormida
Iberoamérica borracha querida
bórrame del mapa
(Sound of crying then in erotic voice)
Adonde estoy
Adonde estamos
Estamos Unidos en América
Estar dos unidos
Estar dos sumidos
el uno en el otro
Norte
Sur
Este
Oeste
Europa
Asia
Africa
América
 Where Chingadas are we?
 [...]
 CF: Europe owns no other continent
 GG-P: Eurown discovery,
 CF: not continent
 GG-P: disco-
 CF: very strange

 GG-P: co-
 CF: *descubrimiento*,
 GG-P: *descubro*
 CF: *miento*
 GG-P: I lie to you

2nd MALE:

Whose?
 Yes, I am implicated but not there
Pseudo
but still yours
Geography
History
identity politics
travelling cliché
pissed or sour?
Violent cartographies
('oh'... 'oh, oh', again?)
Temporary residence
à deux?
Country matters?
It takes two
to submit
to marrying cliché
'Death
And
The
Compass'
con
tin
gent
incontinent
 ¿Dónde the fuck estamos?
 [...]
 So who put the Latin in Latin America?
 Or invention?
 Sub-mission?
(Az)reca
 just defamiliarized
(like Inca)
 It still takes two
for intervention
Me, too,
who doesn't?
traduttore

CF: we don't lie together
 GG-P: in the end

CF: we never lie together
 GG-P: *vecinos abismales*

CF: still undiscovered
 to one another
 GG-P: not quite *carnales* yet

CF: not quite
 connecting
 GG-P: you are here
 against my
 will
 CF: I am

here
 against yours
 GG-P: we are damned
 to
 repeat

CF: *la conquista liberación del Nuevo Mundo*

CF: This is Coco Fusco and Guillermo Gómez-Peña, speaking to the territory of arteamérica

Buenas
Noches.

traditore

Teleology?

False consciousness?

The place of aporia is at the border'

[that, I'll disclose,
 was Jacques D.]

Are we all still deferring?
 not yet ready for
diffrance?

I link therefore I am
 But if I'm intruding at
 this point,
 there's presumably
 no room

for a third party
 Yet hell is others
 (3 terms, at least)

So, if I withdraw
who will supplement the post/colonial binary?

This is Bernard
 McGuirk's in(ter)vention

It's too late
 to translate
What's the time difference?

(Fusco 1995: 193-195)

3. ¿“DE”? CODA. CAN THE SUBALTERN ...SEE? ...HEAR?

Para cualquier celtiblanquinegro, los inter-loc(k)-(yo)u-tores del lado estadounidense pueden sólo cantar “Police, police me”. Para todos aquellos que nunca esperan a que el otro hable... la poesía-frontera entona bien alto y claro: ¡Escucha!, “I don’t want to sound complainin’ but you know there’s always pain in”... cualquier estudio cultural no mediado por la complejidad semiológica de la crítica literaria, reductivo de –o vigilando aun más a– el sujeto bajo análisis.

Mono-binarism is a(n) (in)curable dis(pl)ease

Bernard [Mc ≠ hijo de] Gui...
 [Eco inquisi... < > exquisi...]

Agradezco a Rocío M. Espada y a Álvaro Vidal Bouzon. Su inestimable y sutil apoyo lingüístico y transcultural ha añadido al texto otra, intraducible, dimensión extra.

NOTA

1. *Craic* (en gaélico: agudeza, juego de palabra).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- El País*, 6 julio de 2002. www.elpais.es/articulo.html
- FUSCO, C. (1995) *English is Broken Here. Notes on Cultural Fusion in the Americas*. Nueva York: The New Press.
- GOMEZ-PENA, G. (1993) *Warrior for Gringostroika*. Minnesota: Graywolf Press.
- (1985 [1996]) *The New World Border*. San Francisco: City Lights.
- LACAN, J. (1966) "The Insistence of the Letter in the Unconscious", *Yale French Studies* 36-37, 136.
- LEVINAS, E. (1989) *A Levinas Reader* de S. Hand (ed.). Oxford: Blackwell.
- NEVINS, J. (2002) "Time to End a Fatal Way of Life Along the U.S.-Mexico Boundary", CommonDreams.org.
- WILLIAMS, R. (1989) *Resources of Hope*. Londres: Verso.

ABSTRACT

The present essay explores the performative frontier poetry of Guillermo Gómez-Peña as a challenge to translatability, cultural studies, and semiology. Throughout the text special heed is paid to the interlingual ludic mixing of the literature under analysis and a literary critical discourse performed upon it in strategic response to its never-to-be underestimated demands.

Bernard McGuirk es catedrático de *Romance Literatures and Literary Theory* en la Universidad de Nottingham donde es Director de la *Postgraduate School of Critical Theory and Cultural Studies*. Ha publicado sobre literaturas en francés, español y portugués y sus libros más recientes son: *Latin American Literature: Symptoms, Risks and Strategies of Post-structuralist Criticism* (Londres: Routledge) y *Poesía de guerra* (San Pablo, Memo). De 1998 a 2000 fue Presidente de la *Association of Hispanists of Great Britain and Ireland*. Actualmente prepara un ensayo sobre las representaciones literarias y cinematográficas de la guerra Malvinas/Falklands. E-mail: bernard.mcguirk@nottingham.ac.uk

LA DILUCIÓN DE LAS FRONTERAS: HACIA UNA TELEVISIÓN "SIN FRONTERAS"

GÉRARD IMBERT

INTRODUCCIÓN

En la televisión-espctáculo –donde predomina la función recreativa sobre la informativa y la formativa– se ofrecen productos cada día más estandarizados, diseñados por productoras especializadas, que trascienden las fronteras y se exportan como si fueran productos de marketing, ligeramente adaptados a la demanda, pero invariables en la fórmula. Si la fórmula funciona, el producto se sacraliza, se serializa, se exporta, se formaliza: se crean así formatos nuevos que son verdaderas bendiciones para sus promotores y para los grupos de televisión, privados y públicos.

Ejemplo de ello son los llamados programas de realidad, que han invadido las pantallas mundiales, sin distinción de nacionalidades, culturas, edades o gustos. Francia –país de la *excepción cultural* (de la defensa de una cultura propia, genuina, no sólo francesa sino europea)– tampoco ha resistido a la presión de esta “demanda de realidad”. Con un año de desfase –y un acalorado debate nacional sobre la identidad cultural, los límites de lo privado y de la ventilación de la intimidad–, Francia ha tenido su versión, eso sí, adaptada, de *Big Brother/Gran Hermano*: se ha llamado *Loft Story* y está ahora en su 2ª edición...

OCurre con estos programas –u otros, que cumplen una función de entretenimiento– lo mismo que ha ocurrido con los programas de contenido